

Intervenidas las oficinas de Gulf

Por órdenes superiores, se procedió ayer a la intervención de las oficinas de la Gulf Oil Company en la avenida Santa Cruz, las cuales fueron precintadas previa acta suscrita en ese momento.

En el acto estuvo presente el fiscal de distrito en lo penal, Hugo Aparicio y el notario de fe pública, Sabino Ríos Arteaga, quien elaboró el acta respectiva.

Al procederse a la intervención de esas oficinas no hubo incidente alguno, y, por el contrario, los personeros de la Gulf no opusieron reparos.

En el Ministerio Público se dijo simplemente que se cumplían órdenes superiores.

Vanos resultaron los intentos de la prensa por lograr conocer con mayor detalle los objetivos de dicha medida que se cumplió desde las 12 horas.

Varios personeros de esa entidad se encontraban en ese momento cuando la guardia policial allanó las oficinas ubicadas en la avenida Mariscal Santa Cruz.

Una a una fueron saliendo dichas personas, escoltadas hasta la puerta de ingreso del edificio, por guardias uniformados.

Evitaron todo contacto con la prensa y prácticamente se negaron a formular declaraciones. Ante las insistentes preguntas de los periodistas, simplemente se concretaron a hablar en inglés.

LLEGA J.J. TORREZ
El general J.J. Tórréz, comandante de las FF.AA., hizo su aparición en la puerta del edificio a las 16.20 horas. Ingresó a las oficinas donde permaneció pocos minutos.

Requerido por la prensa, se limitó a decir: "los de la Gulf

sólo están sacando sus efectos personales estrictamente controlados por la Guardia. Es una medida de precaución; más adelante será el gobierno quien informe con más detalle las medidas que estamos tomando".

Entre quienes abandonaron las oficinas de Bolivian Gulf, se hallaban Gerardo Riga, gerente de operaciones; John Gasque, que dijo ser gerente general de esa empresa en la Argentina. Posteriormente, salieron Ronald Cabadorn, gerente de relaciones industriales y Carlos Dorado, consejero asesor.

Todos ellos portaban material y efectos "personales" que, según trascendió, habrían sido revisados por los oficiales del Ministerio de Gobierno encargados de incautar todo documento importante.

Carlos Dorado, funcionario boliviano que trabajó con Bolivian Gulf por espacio de trece años, según sus propias declaraciones, dijo que esa empresa había trabajado con "mucho empeño por el bienestar de Bolivia y que no creía que ésta había procedido en forma irregular".

"Ha construido muchos caminos de vinculación -dijo- creando suficientes medios para que otros sectores del comercio aprovechen tales trabajos".

Finalmente, declinó hacer otro tipo de declaraciones toda vez que la "situación es sumamente difícil en este momento y no soy la persona llamada para hacerlas".

Mostró la documentación que hubo introducido en su vehículo indicando que no era otra cosa que recortes de prensa. Tal aseveración fue comprobada por los periodistas que habían insistido

en conocer "qué clase de documentos estaban saliendo de Bolivian Gulf".

Simultáneamente los personeros de dicha empresa norteamericana, montaron en una vagoneta roja. Visiblemente se pudo comprobar la contrariedad que sentían ante la medida dispuesta por el gobierno que los obligó a abandonar sus escritorios.

Algunas personas particulares, formando un pequeño grupo dieron vivas al gobierno revolucionario y abuchearon a los funcionarios de Gulf.

EN LOS BANCOS

En todos los bancos de esta ciudad autoridades de la Superintendencia de bancos intervinieron estas entidades, sellando cajas fuertes, bóvedas, para que no se pueda retirar fondos.

La medida, no se sabe cuanto tiempo tendrá vigencia, pues, hasta el cierre de nuestra edición no se conocía ningún decreto u orden al respecto.



Sonriente, el comandante en jefe de las FF. AA. J. J. Tórréz, al intervenir las oficinas de la Gulf en La Paz.



Actualidad Política